

BLACK LIVES MATTER

Estados Unidos: Kenosha en llamas, el inevitable final de tres meses de anarquía

INTERNACIONAL

29_08_2020

*Michael
Severance*



Estados Unidos acaba de recibir otro golpe emocional en su "corazón conservador", que probablemente tendrá consecuencias el próximo noviembre, después de que un policía blanco de Kenosha (Wisconsin) disparara contra un negro, Jacob Blake Jr., el pasado 23

de agosto.

Durante tres noches, estallaron violentos levantamientos masivos en esta idílica ciudad a orillas del lago Michigan. La violenta protesta ha degenerado en la bien conocida vía marxista para impulsar una revolución política, un hecho casi a diario en Estados Unidos desde el trágico asesinato de George Floyd en manos de la policía de Minneapolis, el 25 de mayo. Los manifestantes, liderados por Black Lives Matter y por los agitadores de Antifa, financiados por George Soros con más de 100 millones de dólares destinados a la extrema izquierda, han mostrado fuerte y claro cuál es su ideología política. Lo hicieron con carteles y pancartas en alto en marchas pacíficas, también con los saqueos de tiendas, con los incendios provocados, incendiando las patrullas de la policía, intercambiando disparos contra los manifestantes y lanzando bombas a las sedes de los tribunales federales.

Todo esto es una clara señal de su disgusto por la nación, una pseudo guerra civil para apoyar un "nuevo mundo heroico" liderado por Joe Biden y subrayado por sus cínicos cánticos de "¡Muerte a América!". No podría haber sucedido en un lugar peor, dado que Kenosha está a solo una hora en automóvil de Milwaukee, la ciudad que recientemente fue sede de la Convención Nacional Demócrata (DNC), donde Estados Unidos ha sido despreciado por "el racismo y la violencia sistemática". Los funcionarios, los oradores del evento e incluso el ticket presidencial de Biden-Harris en el DNC han acusado al Partido Republicano y a Trump como chivos expiatorios malvados de un Estados Unidos en llamas, que suena como Nerón mirando a su país en llamas.

¿Qué pasó exactamente? En resumen: en la tarde del 23 de agosto, Blake, de 29 años, salió de su todoterreno con sus tres hijos a bordo. Al parecer, detuvo su automóvil para sofocar un violento altercado entre dos mujeres. La policía local fue llamada al lugar de la disputa e interrogó a Blake sobre su participación en el incidente. Gran parte de la discusión entre Blake y la policía se capturó en un impactante video grabado con un teléfono celular. Se ve a Blake alejándose de los policías armados, aparentemente ignorando sus preguntas o llamados de detención. Un Blake enojado luego se sube a su vehículo todoterreno, para irse en el auto o para recoger algo que estaba a bordo. Para sorpresa de los espectadores, el oficial Rusten Sheskey disparó de inmediato varios tiros en la espalda de Blake, al menos siete tiros. En el video no podemos escuchar lo que estaban diciendo, ni si Blake había amenazado con represalias violentas. Pero los medios, junto a *Black Lives Matter*, ya han emitido el veredicto de "asesinato a sangre fría", mientras que inmediatamente después del tiroteo los equipos del campeonato de la NBA han convocado un boicot, para pedir un juicio contra Sheskey.

Desde un punto de vista médico, el resultado final es: varios orificios de entrada de las balas descubiertos después de la hospitalización de emergencia de Blake en cuidados intensivos. Ahora corre el riesgo de morir por lesiones potencialmente letales en los intestinos, el estómago y el hígado, y corre el riesgo de quedar paralizado para siempre, de la cintura para abajo, porque la columna está fracturada. El abogado de Blake, Ben Crump, dice que sería un "milagro" si pudiera caminar de nuevo y luego confirmó que no tenía armas en su automóvil. Sin embargo, según una actualización de la BBC, "los agentes encontraron un cuchillo en el auto de Blake". Además, según la BBC, el presidente Trump ha enviado al menos "200 agentes del FBI y de la policía de prisiones" a Kenosha; mientras que el gobernador de Wisconsin, Tony Evers, ha autorizado el envío de 500 soldados de la Guardia Nacional para ayudar a sofocar la violencia, que continúa a pesar del toque de queda nocturno entre las 20:00 y las 07:00 horas. El presidente Trump confirmó en Twitter que había enviado las fuerzas del orden a Kenosha para reaccionar contra los "saqueos, incendios, violencia e ilegalidad en las calles estadounidenses".

La violencia alcanzó su punto máximo cuando dos hombres fueron asesinados a tiros y un tercero se encuentra en estado crítico por un contra manifestante de 17 años, Kyle Rittenhouse, ahora bajo arresto por asesinato voluntario. Según *Insider*, el joven Rittenhouse, que disparó un rifle semiautomático, "amaba a la policía" y "participó en programas dirigidos a jóvenes que aspiraban a trabajar en la policía". También según *Insider*, el condado de Kenosha había propuesto "delegar" a los ciudadanos un rol de

apoyo en el control del orden público. Bueno, hemos leído que la decisión es no delegar el rol del sheriff. El alguacil del condado de Kenosha, Dan Beth, dijo el miércoles que la violencia ocurrida hace entender por qué no quiere alentar a los civiles a tomar las armas en nombre de las fuerzas del orden. "Ayer recibí una llamada de una persona que me preguntó por qué no delego la tarea de patrullar las calles de Kenosha a ciudadanos armados - dijo Beth - e inmediatamente pensé: '¡Maldita sea, no!'. Lo que sucedió ayer es un ejemplo concreto de por qué no deberíamos. Pudo haber sido un alguacil adjunto el que mató a esas dos personas y la responsabilidad que se hubiera derivado de ello hubiera sido inmensa".

En el período previo a las elecciones presidenciales que se celebrarán el 3 de noviembre, el factor más determinante para la victoria de Trump o Biden será poder frenar las tensiones raciales y entre ciudadanos, gobierno y policía, más que gestionar las dificultades provocadas por el Covid-19 y la crisis económica. Sin duda, los agentes de policía han sufrido estrés y graves tensiones que subyacen a las reacciones exageradas de quienes disparan a los sospechosos por temor a respuestas violentas. Debemos esperar más pruebas de lo que, exactamente, dijeron Blake y la policía del condado de Kenosha, que llevó a un uso desproporcionado de la fuerza, probablemente no deseado, por parte de la policía.

Lo importante es que la policía, por su parte, es sumamente cautelosa, especialmente en el uso de armas de fuego, a menos que la vida de un oficial no sea inequívocamente en riesgo. Las reformas policiales que está implementando la administración Trump necesitan tiempo antes de que los efectos se vean en el país.

Una última consideración, sobre lo que Tucker Carlson, comentarista de Fox News, dijo, provocando perplejidad: "Kenosha ha caído en la anarquía, porque las autoridades de la ciudad la han abandonado. ¿Por qué sorprenderse, entonces, si un joven de 17 años armado con un rifle decide que se debe mantener el orden cuando nadie más lo está haciendo?". La violencia ciertamente llama violencia cuando la ausencia de la ley conduce a enfrentamientos ilegales.